

JARDIN DE LAS RAICES AZTECAS

— LECCION I. —

ATL, agua, bajo la forma A. (1).

- Acacalote**..... (A-CACALOTL: *atl*, agua; *cacalotl*, cuervo; «Cuervo de agua»). Somorgujo, ave anfibia parecida al cuervo.
- Acagual**..... (A-CAHUALLI: *atl*, agua; *cahualli*, dejado ó abandonado: «Agua dejada ó abandonada;» «lo que deja el agua»). Especie de gira sol ó gigantón. Esta yerba nace espontáneamente en los campos luego que llueve ó se riega; es, pues, lo que deja el agua. (2).
- Acal**..... (A-CALLI: *atl*, agua; *calli*, casa: «Casa del agua», esto es, para andar ó vivir en ella). Nombre que algunos cronistas é historiadores del siglo XVI dan á las *canoas*. (3).
- Acocil**..... (A-CUITZILLI: *atl*, agua; *cuitzilli* ó *cotzilli*, que se retuerce). Especie de camaroncillo, que vive en los lagos de México. (4).
- Acocote**..... (A-COCOTLI: *atl*, agua; *cocotli*, esófago, gargüero, tragadero). Calabazo ó guaje largo, hasta de una vara, agujereado por ambos extremos, que se usa para extraer por succión el aguamiel de los magueyes. (5).

Queda asegurada conforme à la ley,
la propiedad de esta obra.

Acuachi..... (A-COA-TZIN: *atl*, agua; *coatl*, culebra; *tzintli*, expresión de diminutivo: «Culebrita del agua»). En sentido figurado, se llama *acuachi*, entre los léperos, al compañero de aventuras. (6). V. Acuate.

Acuate..... (A-COATL: *atl*, agua; *coatl*, culebra: «Culebra del agua».) Culebra acuática de cerca de veinte pulgadas de largo y una de grueso; sus dientes son pequeños; la parte superior de la cabeza es negra; las laterales azuladas, y la inferior amarilla; la espalda listada de negro y azul, y el vientre enteramente azul. (7).

Acucuyachi... (A-CUECUEYA-TZIN: *atl*, agua; *cuecueya*, plural de *cueyatl*, rana; *tzintli*, expresión de diminutivo: «Ranillas del agua.») Especie de sanguijuela que se cria en las entrañas de los caballos, vacas y otros animales, y que les causa la muerte.

Acuecueye..... (A-CUECUEY-E: *atl*, agua; *cuecueya*, plural de *cueyatl*, rana; *e* que tiene: «El que ó la que tiene ranas de agua».) Planta medicinal, carminativa, diurética y afrodisíaca, que nace en las riveras de los ríos de Tierra caliente, y en cuyas hojas viven ó anidan unas ranitas.

Achichicles... (ACHICHIPICTLI: *atl*, agua; *chichipictli*, gota: «Gotas de agua».) Especie de estalactitas que se forman en las minas, secretándose el agua gota á gota.

Achichincle... (A-CHICHINQUI: *atl*, agua; *chichinqui*, el que chupa: «El que chupa agua.») Operario que en las minas

traslada á las piletas el agua que sale de los veneros subterráneos. || En sentido figurado, el que anda siempre con otro en clase de servidor oficioso; ó el que rodea, adulándolo, á un personaje. (8).

Agnaucle..... (A-HUAUTLI: *atl*, agua; *huautli*, bledos, semilla de la alegría, producción gramínea de pequeños y abundantes granos: «Bledos del agua»). Huevecillos que algunos moscos (como el *axayacatl*, V.) depositan en las lagunas, y que enjutos son comestibles. (9).

Ahuehuete.. .. (A-HUEHUE: *atl*, agua; *huehue*, viejo: «Viejo del agua») (10) Arbol de la familia de las coníferas, originario de América, de madera parecida á la del ciprés, y de altura hasta de veinte metros. (11).

Ahuejote..... (A-HUEXOTL: *atl*, agua; *huexotl*, saúz: «Saúz del agua») Arbol semejante al saúz, que crece á la orilla de los ríos, ó cerca de los manantiales de agua. (12).

Ahuizote..... (A-HUITZOTL: *atl*, agua; *huitzotl*, espinoso: «El espinoso del agua.») Nombre de uno de los reyes de México, que se hizo célebre por sus crueldades. || En sentido figurado, persona que molesta, hostiga y acosa á alguno. (13),

Aile..... (A-ILITL: *atl*, agua; *ilitl*, aliso, abedul: «Aliso del agua») Arbol de la familia de las rosáceas que crece en las orillas de las acequias y en los campos anegados. (14)

EJERCICIOS.

I—Las minas como las grandes grutas y cavernas, tienen sus estalactitas; pero llevan el nombre particular de *achichicles*.

II—Los Mexicanos tienen una especie de saúz, que no tiene nombre castellano, y que llamamos *ahuejote*.

III—El nombre *canoa*, que los Españoles trajeron de las Antillas á México, se propagó tanto, que ya no se generalizó el aztequismo *acal*, que sólo usaron algunos cronistas é historiadores del siglo XVI para designar las pequeñas embarcaciones.

IV—Entre las aves zabullidoras está el *acacalote*, que sólo es conocido en las playas del mar y en las riveras de los ríos, que es donde vive.

V—Entre los crustáceos que servían de alimento á los indios, y que comemos hoy todavía, llama mucho la atención el *acoail*, por sus movimientos vibratorios en el agua y fuera de ella, y por el color rojo que toma después de cocido en agua hirviendo.

VI—Muchos animales del ganado caballar y del vacuno mueren víctimas del *acueyachi*, por las aguas impuras de los abrevaderos.

VII—Sólo la gente del campo le da el nombre de *acagual* á la planta llamada gigantón.

VIII—La industria moderna no ha sustituido con otro utensilio el *acocote* con que los *clachiqueros* extraen por succión la aguamiel de los magueyes.

IX—Todavía hoy emplean los indios la yerba *acuecueje* como diurética, y algunos como afrodisiaca.

X—El *acuate* abunda mucho en las acequias que usan como vallados en el Valle de México.

XI—Así como los huevecillos del esturión han dado á los pueblos del litoral del mar Caspio el sabroso caviar, así los huevecillos del *axayacatl* han dado á los moradores de los lagos del Valle de México el insípido *aguacote*.

XII—Es difícil averiguar entre los léperos de México quien sea el autor de un delito, porque casi todos son *acuachis*.

XIII—Con el uso de las bombas absorbentes de vapor casi ha desaparecido en las minas el penoso servicio que hacen los *achichingues* de trasladar á las piletas el agua que sale de los veneros subterráneos.

XIV—Los seculares *ahuehuetes* que sombrean el hermoso bosque de Chapultepec, en México, nos traen á la memoria á los sangrientos emperadores de Tenochtitlán.

XV—La mayor parte de los que rodean á los altos personajes de la política, son miserables *achichincles* que andan en busca del medro personal.

XVI—Bordan las orillas de las calzadas que conducen á la ciudad de México, desnudos *ailes*, que infunden más tristeza que los sauces llorones.

XVII—El emperador *Ahuizotl*, de México, y el emperador Nerón, de Roma, han tenido el triste privilegio de que su nombre haya pasado á la posteridad como sinónimo de maldad, pues del hombre que molesta, hostiga y acosa, se dice que es un *ahuizote*, como del cruel y vengativo, se dice que es un *nerón*.

DERIVADOS.

Acagualera..... Campo en que crece el *acagual*.

Acagualero, ra. El que ó la que junta y acarrea varas secas de *acagual*, para usarlas como combustible.

Acagualillo..... Especie de plantas herbáceas, anuales ó subfrutescentes, que nacen como el *acagual* en los campos de labor, ó en las orillas de los ríos.—Se le da también el nombre de *té de milpa*. (15).

Ahuizotadas..... Título que dieron los periódicos «El Ahuizote» y «El Hijo del Ahuizote» á la sección destinada á las críticas duras y crueles que hacían de algunos personajes.

Refranes y Locuciones Familiares.

Estar como un **acocil**.

Se aplica á la persona que se pone muy colorada por el calor del sol, ó por fatiga.

El que desde chico es **guaje** hasta **acocote** no pára.

El que es tonto desde niño, lo será más cuando sea adulto.

Ser **acuachis**..... Se dice de los que habitualmente andan juntos en malos pasos.

Fulano es mi **ahuizote**. Se dice del que molesta, hostiga y acosa á uno.

NOTAS.

(1)

ATL, como todos los nombres terminados en *tl*, al entrar en composición, precediendo á otro vocablo, pierde las finales *tl* y queda convertido en *a*; ejemp.; *acalliatl-calli*; *xal-a-pan*. *xalli-atl-pan*. Las excepciones de esta regla se verán en la nota única de la lección V.

[2],

El P. Molina, en su "Vocabulario Mexicano," dice: "*Acaualli*. Yerbas secas y grandes para encender hornos." El insigne franciscano se concretó á dar esta significación, tal vez porque observó el uso frecuente que hace la clase indígena del *acaqual* seco, como combustible, en sustitución del rozo.

Los Sres. Ramírez y Alcocer traen las siguientes especies:

Acahual—*Helianthus annuus* L.

Acahual—*Encelia me. icana*.

Acahuale—*Thonía tuberosa*.

Acahuale blanco—*Bidens leucantha* Willd.

Acahuatl—*Heterotheca inuloides* Cass.

Los naturalistas Sesé y Mociño colocan el *acahuatl* en el género *Doronium*, especie *Pardialanches*.

(3),

No es exacto, como dice la Academia española, que esta palabra sea un mexicanismo, pues no se usa entre nosotros, ni la usaron los conquistadores, porque habiendo traído de las Antillas los españoles la palabra *Canoa*, con la que designaban las embarcaciones pequeñas, no hubo necesidad de emplear la mexicana, adulterándola.

Motolinía, hablando de los paseos que daba Motecuzoma, cuando lo tenía preso Cortés dice:.....iba en *Canoas* grandes, que en cada una cabían sesenta hombres.

El mismo Motolinía, describiendo las Canoas, dice: *Acalli* en esta lengua quiere decir casa hecha sobre el agua; con éstas navegan por los grandes ríos, como son los de la costa, y para sus pesquerías y contrataciones; y con éstas salen á la mar y con las grandes de estas *acallis* navegan de una isla á otra, y se atreven á atravesar algún golfo pequeño. Estas *acallis* ó barcas cada una es de una sola pieza de un árbol tan grande y tan grueso como lo demanda la

longitud, y conforme al ancho que le pueden dar, que es de lo grueso del árbol de que se hacen.»

En este pasaje se advierte que Motolinía usa la palabra mexicana con su propia ortografía, y que sólo le da plural castellano irregular; y si hubiera usado el vocablo *acal*, hubiera empleado el plural *acales*.

Gomara, describiendo los lagos del Valle de México, dice: «Andan en estas lagunas doscientas mil barquillas, que los naturales llaman *acalles*, que quiere decir casas de agua, porque *atl* es agua, y *calli* casa, de que está el vocablo compuesto. Los españoles las dicen *canoas*, avezados á la lengua de Cuba y Sto. Domingo.

El Lic. Borunda dice: «El tratamiento de *Canoas* que hasta hoy se da á las Barcas Mexicanas de figura de Arteza, fué introducido por los españoles que usaban á su llegada á este Continente, de varios del Idioma *Ayiti* (de Haití) ó de la isla *Ayti* significativo de país boscoso, después Española, ó de Sto. Domingo, como los de *Barbacoa*, *Hamaca*, *Cazique Macana*, etc. El mexicano de tal Barca es *Acalli*, casa *calli*, en agua *atl*, como que sus Remeros viven y duermen en ella.....»

Sólo Bernal Diaz del Castillo empleó el aztequismo *acal*. Al referir una conversación entre H. Cortés y el Cacique de Cempoala, dice:..... les dijo que él haría de manera que fuesen desagraviados; y porque él iba á ver sus *acales* (que en lengua de indios así llaman á los navíos).....»

(4).

Pertenece al género *Cambarus*. Los indios lo comen cocido y tostado. Después de cocido se pone rojo como algunos crustáceos. De esta circunstancia se deriva la expresión familiar: *Estar como un acocil*, que se aplica á las personas que tienen la cara roja por el calor del sol, ó por la fatiga.

El P. Sahagún dice: «Hay unos animalejos en el agua que llaman *acocilli*, son casi como camarones, tienen la cabeza á modo de langosta, son pardillos y cuando los cuecen páranse colorados como camarones, son de comer cocidos y también tostados.»

Se carece en castellano de una palabra propia para traducir el vocablo nahuatl. Sería necesario formar un nombre como el de *semoviente*, y decir el *setoriente del agua*.

El Sr. Jesús Sánchez, siguiendo, al Sr. Herrera Pérez, dice que *acocil*, es una corrupción de *acozolli*, comps. de *atl*, agua y de *cozoll*, amarillo. Si existiera la palabra *acozolli* y se compusiera de los elementos que le da el Sr. Herrera, significaría «agua amarilla», nombre impropio para un animal. *Cozolli* significa «Cuna de niño.»

(5).

Molina dice en su Vocabulario: «Avenencia para sacar miel de los magueyes.»—El Sr. Jesús Sánchez dice: «Cuando el fruto ha llegado á su mayor crecimiento, cerca de un metro de longitud, se le abueca extrayendo la pulpa por aberturas circulares practicadas en sus dos extremidades, y en este estado se emplea, á la manera que los químicos la pipeta, para sacar el agua miel depositada en la *planta* (del maguey).»

Latín técnico: *Lagenaria vulgaris*, var. Beta de Lineo.—*Arracacia atropurpurea* B. y H.

«El que desde chico es guaje hasta acocote no para.» Refrir que da á entender que el que es tonto cuando niño, lo será más cuando sea adulto.

(6).

Tal vez porque estas culebras andan juntas ó apareadas, se dió su nombre á los que andan juntos en malos pasos.

(7).

Clavijero dice de este reptil: «Entre todas las especies de culebras que se hallan en los bosques, poco frecuentados de estas regiones, no sé que hasta ahora se haya descubierto otra especie vivípara, sino el *acoatl* ó culebra acuática, á la cual se atribuye aquel carácter aunque no con certeza.

(8).

Las significaciones de *achichinle* son figuradas porque los servidores officiosos y los que andan con los grandes manifiestan la misma presteza que los *achichinques* al extraer el agua de las minas.

(9).

El Sr. Jesús Sánchez, hablando del *ahuautli* dice:—«Masa alimenticia formada por una gran cantidad de huevos muy pequeños de moscos insectos hemípteros, *Coriza mercenaria* y *C femorata*, muy abundantes en los lagos próximos á la ciudad de México. Los indígenas disponen hacecillos con las largas hojas del tule, *Thypha latifolia*, sobre los cuales depositan las hembras sus huevos en inmensas cantidades; se preparan para comerse cociéndolos en hojas de maíz.»

El Sr. Orozco y Berra, hablando de los alimentos de los mexicanos, dice:—«Disponían los naturales unos hacecillos de tules, sobre los cuales venía la hembra del *axavaatl* á poner los huevos; este es el *ahuautli*, usado todavía, tiene el color del caviar: Su aspecto es como de arena; visto con el microscopio presenta la forma de un verdadero huevo, proporcionado al animal que lo produce ofreciendo la mayor parte la abertura por donde salió la larva, y todos una depresión producida en el punto de apoyo; de manera que propiamente no se aprovechan los huevos sino el cascarón. La larva salida del huevo es un gusanillo blanco, tirando á amarillento; recogido en grandes cantidades, se prepara entero cocido en hojas de maíz ó molido; reducido á pasta, se le pone igualmente en las hojas. Entonces se llama *puwi*, reputándole como muy alimenticio.»

Clavijero, hablando del *ahuautli*, dice:—«Cogían tan gran cantidad, que tenían para comer, para cebar muchas especies de pájaros y para vender en el mercado, Amasábanlo, y con la pasta hacían una especie de panes que ponían á cocer en agua con nitro, en hojas de maíz.—*Ahuautlea mexicana*.

(10).

La etimología de este nombre ha sido muy discutida. D. Manuel Paimo, siguiendo á Ximénez, dice que viene de *a-huehuete*, comp. de *atl*, agua, y de *huehuetl*, tambor ó atambor, y que significa: «atambor de agua.» Este error proviene de creer que *ahuehuete* es corrupción de *ahuehuetl*, error en que persisten hoy muchos autores.

Algunos creen que se compone de *a* no, y de *huehue*, viejo, y que significa: «no viejo,» esto es, que no envejece. La frondosidad y lozanía de estos

árboles, durante siglos, justifica hasta cierto punto esta interpretación, pero no es de admitirse, porque *a* no se usa como privativa sino que siempre se emplea el adverbio *amo*, no, de manera que el vocablo correcto sería *amohuehue*.

El P. Ximénez, de quien tomó Paimo su etimología, sin discutirla, dice lo siguiente: «No por otra razón llaman los mexicanos á este árbol *ahuehuetl*, sino porque suele nacer cerca de los ríos, donde más corren las aguas, y porque hacen del los atambores que en su lengua llaman *huehuetl* y *teponaztli* aunque otros dicen que no es esta la causa porque se llamó así, sino porque nace cerca de las aguas, y en hiriéndole el viento hace notable ruido como los atambores que uzan los yndios (los cuales), no so hacen deste árbol sino de la madera del *tlacuilolquahuil* y del *capolquahuil*. Los españoles cuando entraron en las indias por seer la madera colorada llaman á este árbol Sabina, pero ni es especie de lo uno ni de lo otro, antes debe reducirse sin ninguna duda al género de auetos (abetos), porque demás de que la fruta y toda la figura y forma del árbol faborece á nuestro parecer la madera como auetos dicho, es blanda y lenta.....»

Clavijero, hablando de un abeto que hay en Atlixco, dice: «El nombre mexicano de este árbol es *ahuehuetl*, y los españoles del país lo llaman *ahuehuete*, pero los que quieren hablar con pureza castellana, le dan el nombre de *sabina*, en lo que se engañan, pues no pertenece á esta especie, aunque se le parece mucho, como lo demuestra el Dr. Hernández.»

Latín técnico: *Taxodium mucronatum*, Fen.

Nosotros creemos que el nombre propio mexicano es *ahuehuete*, que se compone de *atl*, agua, y de *huehuetón*, que se pronuncia *huehueto*, vejezuelo, diminutivo de *huehue*, viejo.—«Vejezuelos del agua» llamaban los nahoas á las sabinas, porque crecen en las márgenes de los ríos, ó en la orilla de los mantiales, viven muchos años, hasta siglos, y el heno que se cría en su fronda les da el aspecto de un anciano lleno de canas. En apoyo de esto último encontramos la muy autorizada palabra del ilustre mexicanista Don Jesús Sánchez, que dice:—«Es muy común el que la cima de esta planta se cubra con la falsa parásita llamada vulgarmente *heno* (*Filandeia, usneoides*), la cual sin duda se comparó á la cabeza cana de un anciano.» Vino á afirmarnos en nuestra opinión la del Lic. Borunda, quien, en su singular «Clave general de geroglíficos americanos,» últimamente dada á luz por el sabio duque Loubat, dice:—«.....alusivo á la mucha y menuda hebra del Arbol conocido por *Aueue*, viejo *ueue*, en Agua *atl*, por su inmemorial duración en ella, aunque escrito equivocadamente por algunos del siglo décimo sexto, *Ahuehuetl*,.....»

(10).

El arzobispo Lorenzana hace mención en sus notas á las Cartas de Cortés, del abeto ó *ahuehuete* de Atlixco á que nos referimos en la nota anterior. Este árbol está situado—dice Clavijero—á corta distancia de la población, y aun se conserva en todo su verdor, aunque, completamente hueco en el interior, á consecuencia de dos incendios que ha padecido: en el de 1726 hubiera desaparecido del todo, al no haber ocurrido multitud de gente á apagarlo. El tronco tiene treinta y nueve varas de circunferencia en el pié á un estado de alto de veinte varas, y treinta y siete y tres cuartas de altura. En el hueco interior puede contener catorce hombres á caballo; el Sr. Lorenzana dice haber visto entrar más de cien muchachos, y que todavía cabían más.

(10).

Latín técnico: *Tecoma. sp?*—*Salix lasiolepis*, Benth.

[13].

El *ahuizotl* es una especie de perro de agua.—«Cierta animalejo de agua como perrillo»—dice el P. Molina.—Nombre del octavo emperador de México.—En sentido figurado, significa malévolos, cruel, y se aplica al individuo que por costumbre hace mal á otro.—El animal llamado *ahuizotl*, como veremos después, es muy cruel con sus víctimas; y de esta circunstancia pudo haber tomado la palabra la significación figurada que tiene hoy. Pero lo más probable es que, por las crueldades del rey de los mexicanos, *Ahuizotl* (pues en su reinado se sacrificaron muchos millares de víctimas), se haya hecho su nombre, como el de Nerón, sinónimo de cruel y malévolos.

En apoyo de ambas opiniones, veamos lo que dicen los historiadores.

«Clavijero describiendo el animal dice: es un cuadrúpedo anfibio, que vive por lo común en los ríos de los países calientes. El cuerpo tiene un pié de largo, el hocico es largo y agudo, y la cola grande. Tiene la piel manchada de negro y pardo. Para los mexicanos era un animal fantástico y reverenciado.»

En otro lugar dice el mismo Clavijero, refiriéndose al rey *Ahuizotl*:—..... sus virtudes fueron oscurecidas por algunos vicios, pues era tenaz, vengativo y algunas veces cruel, y tan inclinado á la guerra, que parecía aborrecer la paz, por lo que el nombre de *Ahuizotl* se usa proverbialmente aun entre los españoles de aquel reino, para significar un hombre que con sus molestias y vejaciones no deja vivir á otro. Los españoles dicen:—N; es mi *ahuizote*; éste es el *ahuizote* de N; á ninguno le falta su *ahuizote*; etc.»

El P. Sahagún, con una candidez y extravagancia de estilo que encantan, dice del anfibio lo siguiente:—«Hay un animal en esta tierra que vive en el agua, y nunca se ha oído el cual se llama *avitotl*, es de tamaño como un perrillo; tiene el pelo muy lezne, pequeño; tiene las orejitas pequeñas y puntiagudas, así como el cuerpo negro y muy liso, la cola larga, y al cabo de ella una como mano; habita este animal en los profundos manantiales de las aguas y si alguna persona llega á la orilla, de donde él habita, luego le arrebata con la mano de la cola, y le mete debajo del agua y le lleva al profundo, luego turba á esta y la hace vertir y levantar olas, parece que es tempestad de agua, y las olas quiebran en las orillas y hacen espuma; y luego salen muchos peces y ranas de lo profundo, andan sobre la haz del agua, y hacen gran alboroto en ella; y el que fué metido debajo allí muere, y de ahí á pocos días, el agua arroja fuera de su seno al cuerpo del que fué ahogado, y sale sin ojos, sin dientes y sin uñas, que todo se lo quitó el *avitote*; el cuerpo ninguna llaga trae, sino todo lleno de cardenales. «El Señor Orozco y Berra, después de copiar la descripción anterior, dice:—«Sigue nuestro sabio franciscano refiriendo las consejas recogidas entre los indígenas. Si pasaba tiempo sin que el animal hiciera presa, ponía á la orilla de su albergue peces y ranas para atraer á los pescadores, ó bien lloraba como niño. Sólo los sacerdotes podían tocar los cuerpos de los ahogados por el *ahuizotl*, y eran sepultados con grandes ceremonias en el lugar del *teocalli* mayor, llamado *Ayahualcalco* (V.); quienes así parecían eran reputados como bienaventurados y protegidos por los dioses *tlaloque*. En las pinturas, el *ahuizotl* es un símbolo infausto, presago de calamidades y desgracias.»

Después de referir el mismo historiador estas y otras consejas y algunos ritos, continúa diciendo:—«Cuadró también su nombre al mexicano rey (*Ahuizote*), mostrose tan dañino y calamitoso para propios y extraños, que su apellido se hizo sinónimo de vejación y de molestia. Hoy todavía, como herencia de los tiempos antiguos, cuando una persona nos molesta, atosigándonos, de una manera intolerable, acostumbramos decir, fulano es mi *ahuizote*.»

El mismo Orozco y Berra, en otro lugar dice:—«Sacerdotes y soldados lloraron la muerte de *Ahuizotl* como la de un benefactor; pero las naciones sometidas vieron en el término de aquel hombre un alivio á las vejaciones que sufrían. Proverbial se hizo el nombre del emperador y dura todavía entre nosotros llamar *ahuizote* á la persona que nos molesta, hostiga y acosa. Semejante tradición, al travez de los siglos transmitida, es sin duda la reminiscencia del juicio formado por los pueblos contemporáneos de aquél molesto emperador.»

(14).

Latín técnico: *Alisus acuminata*, H. B. K.—*Alisus cordifolia*, Fen.

(15).

Los Sres. Ramírez y Alcocer traen las especies siguientes:

Acahualillo.—*Bidens Helianthoides*, H. B. K.

Acahualillo.—*Bidens tetragona*, D. C.

Acahualillo de flor blanca.—*Bidens pilosa*, L.

— LECCION II. —

ATL, agua; bajo la forma A.

(Continuación)

Ajolote..... (A-XOLOTL: *atl*, agua; *Xolotl*, nombre de un personaje mitológico, que algunos traducen muñeco, juguete: «Muñeco ó juguete del agua.») (1) Larva que vive en los lagos de México y de Pátzcuaro, y que, en circunstancias especiales, se transforma, perdiendo sus branquias, en un animal terrestre. (2)

Amanal..... (A-MANALLI: *atl*, agua; *manalli*, represa: «Represa de agua,» ó, como dice Molina, «Alberca,» «Estanque.»)